



Documento de línea base agroindustria de la palma aceitera - Caso María La Baja (Bolívar)

Proyecto “MONITOREO EN RESPONSABILIDAD SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS - Guías de monitoreo ciudadano con empresas petroleras y de palma y para proyectos de impacto al recurso hídrico -”

Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz - INDEPAZ

Camilo González Posso, *Presidente*

Leonardo González Perafán, *Coordinador de proyectos*

Equipo asesor proyecto MONITOREO EN RESPONSABILIDAD SOCIAL Y DERECHOS HUMANOS

June Marie Mow

Paula Álvarez Roa

Paula Ramírez Arango

Tathiana Montaña

Investigación y redacción textos Documento línea de base agroindustria de la palma aceitera

June Marie Mow

Paula Álvarez Roa

INDEPAZ, 2013

Agradecimiento

INDEPAZ agradece el apoyo de la Embajada Real de los Países Bajos que hizo posible la realización de este proyecto.

El contenido de este Módulo es responsabilidad de INDEPAZ

Documento de línea base agroindustria de la palma aceitera - Caso María La Baja (Bolívar)

Introducción

Este documento parte de un análisis crítico y sistemático, con base en variables ambientales, sociales, económicas, políticas, institucionales, territoriales, jurídicas y de uso del suelo, relacionadas con el ciclo de producción de aceite y derivados de la palma aceitera en María La Baja, Colombia.

Se identificará y se buscará comprender la perspectiva de los grupos de interés y de los grupos en conflicto sobre su propia situación social, económica, ambiental e institucional. También se intentará lograr un equilibrio entre las cuestiones que pueden explicarse y analizarse desde el punto de vista internacional, nacional, regional (microregional) y local.

La zona en la que se fija este análisis es la región de los Montes de María, específicamente el municipio de María La Baja. La profundización se hace sobre la alianza estratégica para el desarrollo de la cadena productiva de la palma aceitera, iniciada en el año 1998 en el distrito de riego de María La Baja.



Los aspectos metodológicos a utilizar para la elaboración de la línea base y la Guía de monitoreo ciudadano para empresas de palma, son:

- Revisión de documentos
 - ✓ Documentos académicos (tesis de grado) y de ONG
 - ✓ Páginas web de empresas (estrategias de RSE, información corporativa, balances sociales, entre otros)
 - ✓ Archivo de prensa
 - ✓ Guía Ambiental de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma)
 - ✓ Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por su sigla en inglés)
 - ✓ Planes de desarrollo del municipio de María La Baja
 - ✓ Documentos de autoridades (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, CAR): informes de seguimiento a licencias ambientales, entre otros.
 - ✓ Multas y sanciones
- Uso de instrumentos y técnicas participativas de recopilación de información primaria
 - ✓ Encuestas
 - ✓ Entrevistas semiestructuradas
 - ✓ Trabajo con grupos focales (entrevistas grupales)
 - ✓ Diálogos con expertos en el tema
 - ✓ *Transect walks* (reconocimiento de campo o de terreno) con población local
 - ✓ Formularios

Contexto y política del sector palmero en Colombia

El cultivo de palma en Colombia ha estado relacionado con varios problemas que afectan los derechos territoriales, alimentarios, medioambientales, laborales y humanos, entre otros.

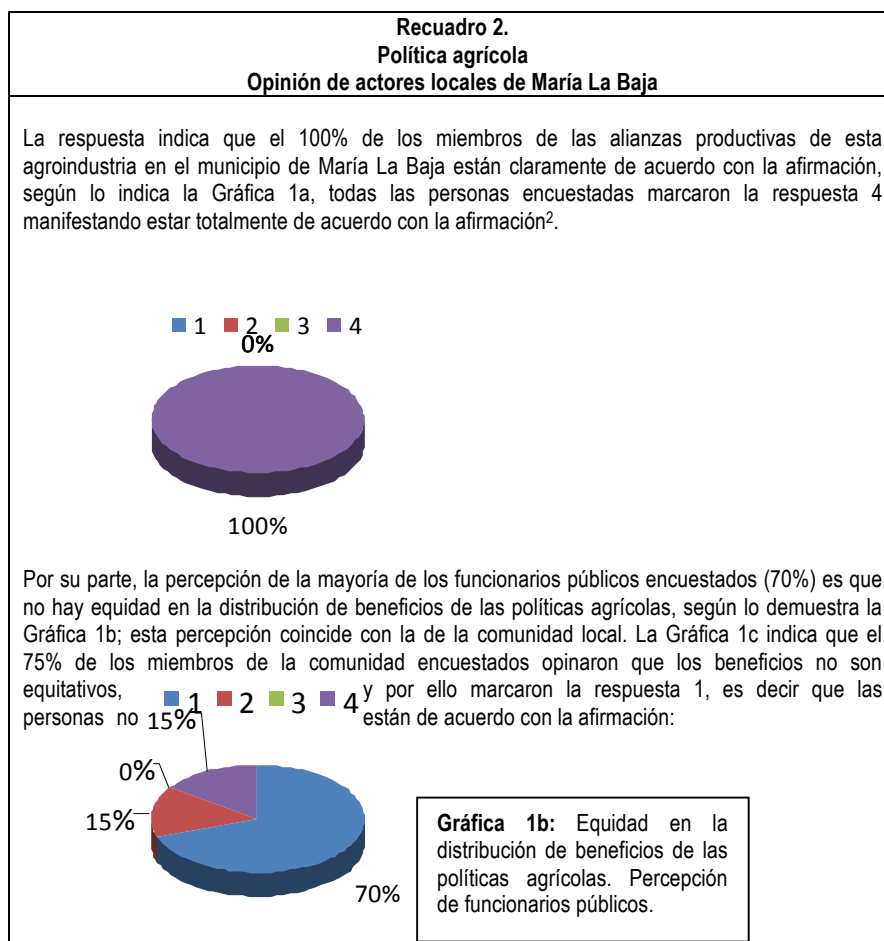
Durante los dos periodos de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), se incentivó la siembra de cultivos para producir combustibles de origen vegetal (caña de azúcar para etanol y palma de aceite para biodiésel) mediante nuevos estímulos fiscales e inversiones directas e indirectas dirigidas a promover los agrocombustibles. Lo anterior, en línea con una tendencia internacional.

<p>Recuadro 1.</p> <p>Diagnóstico de la situación de la agroindustria de la palma de aceite en María La Baja</p> <p>Encuesta</p>
<p>Para conocer la opinión y percepción de los actores de María La Baja sobre la agroindustria, el equipo técnico de INDEPAZ de forma participativa preparó y aplicó una encuesta¹ de 37 preguntas a las alianzas productivas, organizada en 7 secciones –Sección 0 hasta Sección VI; y una encuesta de 26 preguntas a miembros de las comunidades locales e instituciones del sector público, organizado en 5 secciones –Sección 0 hasta Sección IV.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ La Sección 0 de la encuesta incluye generalidades, tales como fecha, nombre del encuestador y ubicación espacial de la entrevista ▪ Sección I, Soberanía Alimentaria y Producción Agrícola, conformada por 9 preguntas (de la P1.1 a la P1.9). Su propósito es conocer la situación de soberanía alimentaria y producción agrícola en el Municipio de María La Baja. ▪ Sección II, Agroindustria de la Palma y Calidad de Vida: Este apartado lo constituyen 7 preguntas (de la P2.1. a la P2.7) que se refieren a los efectos de la agroindustria de la palma en el Municipio de María La Baja. ▪ Sección III, Ambiente y Salud Pública: Esta parte está conformada por 5 preguntas (P3.1. a la P3.5.) que tienen como propósito conocer la opinión del entrevistado en relación con el ambiente natural y la salud de las personas del Municipio de María La Baja. ▪ Sección IV, Derechos Humanos: Esta parte está conformada por 5 preguntas (P4.1. a la P4.5.) que tienen como propósito conocer la opinión del entrevistado en relación con el respeto que muestran la agroindustria de la palma por los derechos humanos en el Municipio de María La Baja. ▪ Sección V, Aspectos laborales: Esta parte está conformada por 3 preguntas (P5.1. a la P5.3.) que tienen como propósito conocer la opinión del entrevistado en relación con el respeto que muestran la agroindustria de la palma por los derechos humanos en el Municipio de María La Baja. ▪ Sección VI, Informes de Responsabilidad Social Empresarial: Esta parte está conformada por 8 preguntas (P8.1. a la P8.8.) que tienen como propósito conocer la opinión del entrevistado en relación con las maneras como la agroindustria de la palma desarrolla actividades de Responsabilidad Social Empresarial en el Municipio de María La Baja. <p>La mayoría de las preguntas de las Secciones I, II, III y V tienen cuatro alternativas de respuesta. Las preguntas son afirmaciones y de cada persona encuestada se esperaba manifestase su opinión. Las opciones de respuesta son las siguientes:</p> <p>1 = el entrevistado no está de acuerdo con la afirmación 2 = el entrevistado está de acuerdo con la afirmación, pero con reparos 3 = el entrevistado está de acuerdo con parte de la afirmación 4 = el entrevistado está totalmente de acuerdo con la afirmación</p> <p>Hay otras preguntas que tienen varias opciones de respuesta y de hecho las personas podían señalar más de una, a manera de ejemplo:</p> <p>Pregunta 2.2.: En esta pregunta hay 6 opciones de respuesta, según la opinión de las personas, indique con una X al lado de la opción cuáles son beneficios que el Municipio ha percibido de la agroindustria de la palma.</p> <p>Ejemplo:</p>

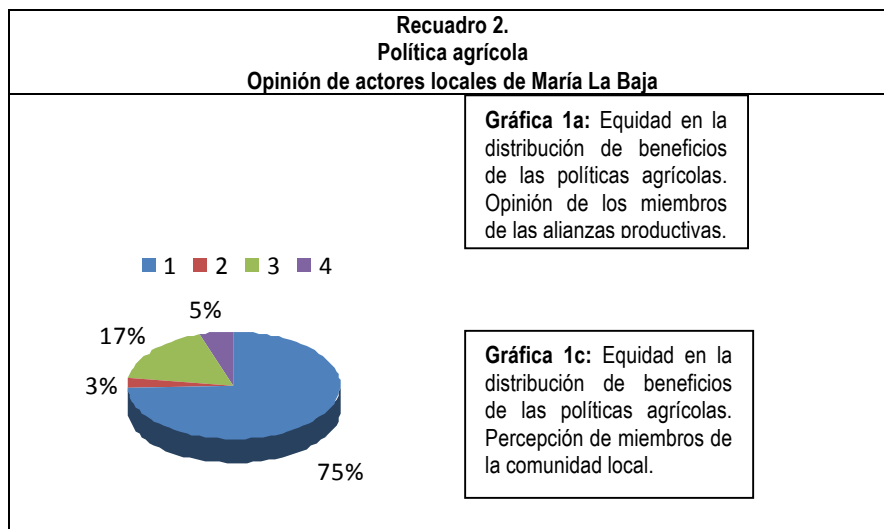
¹ Objetivos de la encuesta: 1. Recopilar información sobre Responsabilidad Social Empresarial de la Agroindustria de la Palma en María La Baja (Bolívar) para hacer recomendaciones a los actores. 2. Identificar situación actual en términos de Responsabilidad

Recuadro 1. Diagnóstico de la situación de la agroindustria de la palma de aceite en María La Baja Encuesta		
P2.2. Los beneficios se han manifestado en:	Mejores vías	<u> X </u>
	Mejores servicios públicos	<u> </u>
	Mejores instituciones educativas	<u> </u>
	Mejores servicios de salud	<u> X </u>
	Mejores alimentos	<u> </u>
	Otros	<u> </u>

Para conocer la opinión de los actores locales sobre beneficios de las políticas agrícolas, se planteó la siguiente afirmación: “Las políticas agrícolas benefician de igual forma a palmicultores y productores de otro tipo de cultivos”, en el siguiente recuadro se presentan las respuestas.



² Las opciones de respuesta ante cada afirmación fueron: 1 = no estoy de acuerdo 2 = menos de acuerdo 3 = más de acuerdo 4 = totalmente de acuerdo



La agroindustria palmera empezó a recibir diferentes estímulos e incentivos en materia tributaria y fiscal, además de acceso a tierras y otros factores de producción. Es así que ha sido objeto de dos documentos Conpes en los que se promueve la expansión de la palma y la generación de excedentes. El primero de ellos está encaminado a fortalecer el desarrollo competitivo del sector palmero para satisfacer la demanda interna de aceites y grasas y las exportaciones de crudo (Conpes 3477 de 2007) y el segundo, dirigido a la promoción de la producción de agrocombustibles -etanol y biodiesel- (Conpes 3510 de 2008).

También se ha beneficiado con la exención del impuesto a la renta que el Gobierno nacional reglamentó para los nuevos cultivos de tardío rendimiento, desde el momento en que comienzan a ser productivos y por un periodo de diez años. Entre ellos cuentan la palma de aceite, el caucho, el cacao, los cítricos y los frutales. De acuerdo con el Decreto 1970 del 15 de junio de 2005, la medida aplica para las rentas obtenidas como resultado de la comercialización del fruto ya sea fresco o derivado de su transformación.

Otro de los incentivos y créditos para la inversión en proyectos y cultivos de palma de aceite y sus derivados son los estímulos a la producción de agrocombustibles (Ley 939 de 2004) y su decreto reglamentario (1970 de 2005) e incentivo tributario (Resolución 00351 de 2005).

La cooperación internacional, principalmente la estadounidense, también ha promovido la siembra de palma como estrategia para el combate a los cultivos de uso ilícito y el desarrollo alternativo, pilares de la lucha contra las drogas y el terrorismo. En ese sentido, la expansión de los cultivos de palma se ha planteado como un componente social complementario a la recuperación territorial.

A lo anterior se suma la política colombiana de internacionalización de su economía. Los países latinoamericanos que suscribieron tratados de libre comercio con la Unión Europea, se han visto estimulados con el nuevo régimen comercial y jurídico que



establece dichos acuerdos. Colombia firmó con la UE un Acuerdo Comercial, que tiene mayor alcance que un TLC.

Según el informe explicativo final del Acuerdo, presentado por el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia en abril de 2010, las exportaciones de etanol y biodiésel hacia los mercados europeos tendrán un “libre acceso inmediato”, es decir, sin aranceles. Para el aceite crudo y el refinado, provenientes de la palma de aceite, se consiguió este libre acceso.

Para el caso del aceite de palma, Colombia obtuvo en las negociaciones el ingreso libre de aranceles de aceite refinado y aceite crudo a la UE.

Por esto el sector fue altamente beneficiado en dicha negociación, a tal punto que el presidente de Fedepalma señaló: *“el TLC entre Colombia y la Unión Europea consolida las preferencias unilaterales que dicho bloque comercial otorga en la actualidad a las exportaciones colombianas de aceites de palma por medio del sistema general de preferencias, SGP plus. Esto mantendrá la ventaja comercial de nuestras exportaciones respecto a Malasia e Indonesia, principales exportadores al bloque europeo y líderes en la producción mundial de estos aceites vegetales”*³.

Según dicho informe, “la mayor parte de las exportaciones de aceite de palma se dirigieron al mercado europeo, donde Colombia cuenta con una preferencia arancelaria del 3.8% frente a las de Malasia e Indonesia”. Esta situación previa a la entrada en vigencia del TLC con la UE, se consolidará aún más con la exoneración total de aranceles de entrada e impulsará la producción y la cantidad de tierras destinadas a la palma aceitera, dada la demanda constante y ascendente de los mercados europeos.

En ese contexto se observa que entre los años 2005-2009, los principales destinos de las exportaciones colombianas de aceite, han sido los mercados de la Unión Europea y el latinoamericano. En especial al 2009, Alemania ha sido el principal país receptor de la producción nacional con el 27%, seguido de México, el cual ha escalado a este segundo lugar con el 22% y Reino Unido con el 13% de las exportaciones colombianas. Brasil con el 10%, se ubica como el cuarto destino de las exportaciones⁴.

Las preferencias arancelarias que la Unión Europea ha concedido a Colombia de manera unilateral, han resultado en que entre el 2009 y el 2011, cerca del 70% de las exportaciones colombianas de aceite de palma y alrededor del 30% de las de aceite de palmiste hayan mantenido el libre acceso al mercado europeo⁵.

Al mismo tiempo, sectores como la minería y la agroindustria, tienen en común una serie de características que definen un patrón de producción que se basa en la fuerte dotación de capital, la permanente ampliación de la base física (tierras), el mercado externo como destino y la concentración en pocos actores empresariales transnacionalizados.

³ Disponible en internet: http://www.El frente.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=14410:colombia-y-la-ue-firmaron-tratado-de-libre-comercio&catid=115: Recuperado en febrero de 2013

⁴ Fedepalma. Anuario Estadístico, 2010.

⁵ Fedepalma. El Palmicultor. Enero 2009, No. 443



Debido a la falta de normas específicas en Colombia que reglamenten el desarrollo de monocultivos con fines agroindustriales, la actividad se rige por una legislación general sobre usos de recursos naturales, tales como aprovechamiento forestal, concesión de aguas superficiales, concesión de aguas subterráneas (permiso complejo que incluye permiso de perforación de pozo y concesión de aguas subterráneas), vertimientos, ocupación de cauce, en algunos casos permiso de quemas, y manejo de residuos sólidos. Para el procesamiento se requieren permisos de emisiones a la atmósfera.

De esta forma, Colombia se convirtió en uno de los principales países productores, ocupando el tercer puesto en la producción de etanol después de Brasil y Estados Unidos y el quinto lugar en el mundo, según Finagro⁶, en la producción de aceite de palma desde el año 2010⁷. Colombia es el primer productor de aceite de palma de América. El valor de la producción asciende aproximadamente a 1193 millones de dólares, lo cual representa el 5% del valor de la producción agrícola total del país⁸.

Contexto internacional

Los países más importantes en producción de aceite de palma están ubicados en Asia, África y América del Sur, entre los que se destacan Malasia, Indonesia, Nigeria, Tailandia, Colombia, Papúa Nueva Guinea, Ecuador, Ghana, Costa de Marfil, Camerún y México.

En Indonesia y Malasia, el número de personas que dependen de esta agroindustria, que representa el 85% de la producción mundial, asciende a 4,5 millones. La producción de Colombia en el ámbito global representa el 2% de la producción, según se desprende del Cuadro 1⁹.

⁶ http://www.finagro.com.co/html/i_portals/index.php?p_origin=internal&p_name=content&p_id=MI-187&p_options=. Recuperado en diciembre de 2012

⁷ Indonesia, Malasia y Tailandia representan en conjunto un poco más del 88% de la producción mundial de aceite de palma, pero no podemos desconocer que América Latina ya representa alrededor del 6% y que es hoy la segunda región productora del mundo. Fedepalma, reunión RSPO, Cartagena, octubre, 2008.

⁸ Fedepalma. El Palmicultor. Abril 2012. No. 482. Pág. 16

⁹ Área de producción de aceite de palma en el mundo. [en línea]. Recuperado en http://www.finagro.com.co/html/i_portals/index.php?p_origin=internal&p_name=content&p_id=MI-187&p_options=#MUNDO.

Cuadro 1. Países productores de aceite de palma aceitera
Principales países productores de aceite de palma en el año 2010¹⁰

No	País	Producción (ton)	Observación
1	Indonesia	19.760.000	
2	Malasia	16.993.000	*
3	Nigeria	1.350.000	F
4	Tailandia	1.287.510	
5	Colombia	753.100	*
6	Papua Nueva Guinea	500.000	*
7	Cote d'Ivoire	330.000	*
8	Ecuador	289.900	F
9	Honduras	275.000	*
10	Brasil	250.000	*

* = Cifras no oficiales | [] = Datos oficiales | F = Estimación FAO | M = Datos no disponibles. Fuente: FAOSTAT |
© FAO Dirección de Estadística 2012 | 05 diciembre 2012

Colombia ocupa el quinto lugar en productividad, medido como rendimiento tonelada/hectárea, tal como se observa en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Rendimiento de aceite de palma aceitera

	País	Rendimiento t/ha
1.	Malasia	4,39
2.	Costa Rica	4,15
3.	Indonesia	3,95
4.	Papua Nueva Guinea	3,95
5.	Colombia	3,4
6.	Brasil	3,23
7.	Tailandia	2,4

¹⁰ http://www.finagro.com.co/html/i_portals/index.php?p_origin=internal&p_name=content&p_id=MI-187&p_options=. Recuperado en diciembre de 2012.

	País	Rendimiento t/ha
	<i>Fuente: Oil World Annual 2010, Anuario Estadístico, Fedepalma 2010</i>	

Las fluctuaciones en el crecimiento de los cultivos dependen de los precios internacionales, que a su vez obedecen a los niveles de producción y a la demanda. Si las proyecciones indican una alta probabilidad de sobreproducción, las siembras se frenan.

Se entiende entonces, que la formación del precio de referencia para el mercado de exportación de los aceites de palma y de palmiste depende directamente de sus precios internacionales, a los que también aplican descuentos para fletes nacionales e internacionales, y costos asociados al transporte, tales como seguros y manejo en puertos. Del lado de los precios de importación, para el aceite de palma y otros productos de la palma aceitera, son generalmente más altos que los de exportación, lo cual es importante si se tiene en cuenta que la producción de aceite nacional es suficiente para cubrir la demanda interna y de los mercados internacionales.

Producción nacional de palma de aceite

Según la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), para el año 2011, en 16 departamentos había un área sembrada que sumaba 427 367 hectáreas.

Se resalta que del año 2002 al 2010, el área de palma sembrada en el país se triplicó gracias a los incentivos tributarios y fiscales otorgados al sector, según lo indica el Cuadro La proyección de Fedepalma es de 743 000 hectáreas para el 2020, es decir casi dos veces el área sembrada en la actualidad.

Cuadro 3. Área y producción nacional de palma de aceite 2005-2010

Año	Sembrada (Has)	En producción (Has)	En desarrollo (Has)	Producción (Ton)
2005	270.026	163.770	106.256	660.126
2006	292.569	177.852	114.717	714.308
2007	306.878	199.704	107.174	733.241
2008	336.956	221.266	115.690	777.510
2009	360.537	235.914	124.623	802.301
2010	404.104	250.663	153.441	ND

Fuente: Oil World Annual 2010, Anuario Estadístico, Fedepalma 2010

Entre el año 2005 y el 2010 la zona que presenta la mayor expansión en el área sembrada es la oriental, seguida por la norte, la central y la occidental. (Cuadro 4).

Cuadro 4. Distribución del área sembrada de palma de aceite por zonas a 2011 (Fedepalma)

Año	Central (Has)	Oriental (Has)	Norte (Has)	Occidental (Has)
2005	62.845	86.411	88.861	31.909
2006	74.165	91.891	92.771	33.743
2007	77.594	105.965	97.882	25.520
2008	87.525	120.783	106.635	22.095
2009	99.960	135.498	110.278	14.884
2010	112.286	158.026	114.986	18.105
2011	121.221	163.447	124.340	18.359

Alianzas Productivas

En las últimas dos décadas, el desarrollo de la agroindustria palmera se ha dado bajo el esquema de las “Alianzas Productivas”, las cuales expanden de manera empresarial las áreas de cultivos. Los campesinos aportan su predio y su mano de obra y el inversor privado se encarga de respaldar créditos para la financiación del proyecto. Cada vez hay más estímulos para que los campesinos se vinculen por esta vía al cultivo de palma.

De acuerdo con la información del Ministerio de Agricultura, el proyecto de Alianzas Productivas se ha desarrollado en dos etapas, la primera desde el 2002 al 2007, financiada a través de un crédito BIRF 7097-CO de 22 millones de dólares y por recursos del Gobierno central de 12 millones de dólares.

La segunda etapa se desarrolló del 2008 al 2011, bajo la figura de un empréstito BIRF 7484-CO por 30 millones de dólares y recursos del Gobierno central por 13 millones de dólares. En las Memorias al Congreso de la República 2006-2010, para esta etapa, el Gobierno tenía como objetivo establecer 300 nuevas alianzas que abarcaban 25 300 familias de pequeños productores¹¹.

Se ha estimado a 2009 la existencia de 22 Alianzas Productivas y 66 proyectos vía crédito. La financiación a través del Incentivo a la Capitalización Rural y garantías del Fondo Agropecuario de Garantías con 37436 millones de pesos.

Además, el Fondo de Inversión para la Paz (FIP), apoyó las Alianzas con un aporte de 21 395 millones de pesos; el programa Más Inversión para el Desarrollo Alternativo Sostenible (Midas) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por su sigla en inglés) con un aporte de 19 7 millones de dólares y el sector público, a través del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, con recursos del incentivo modular por 2 597 millones de pesos¹².

A datos del 2009, se estimaba que alrededor del 30% del área sembrada en palma aceitera en el país, se encontraba bajo el esquema de Alianzas Productivas¹³.

¹¹ Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2010). *Memorias al Congreso de la República 2006-2010*. Bogotá: FERNÁNDEZ, A.

¹² Fedepalma, Cecode, USAID (2009). *Informe Final Evaluación del modelo de Alianzas Productivas en palma de aceite*.

¹³ Fedepalma, Anuario Estadístico, 2010.

Cuadro 5. Incorporación de pequeños productores en el sector palmero
(nivel nacional)

Por tamaño de hectáreas	Área sembrada		Variación (%)
	2000	2009	
Alianzas	2.110	62.914	2881,7
0-20	5.067	2.882	-43,1
20-200	19.994	48.970	144,9
200-1000	59.319	11.809	-80,1
Más de 1.000	69.579	138.396	98,9

Fuente: Anuario Estadístico, Fedepalma 2010

De acuerdo con el Cuadro 5, el mayor crecimiento de hectáreas pertenecientes a Alianzas Productivas del sector palmero entre el 2000 y el 2009 fue por 2,881%, pero a la vez se observa una caída considerable en productores con cultivos de menos de 20 hectáreas, con un decrecimiento del 43%. Lo mismo ocurrió con los cultivos medianos, cuyas áreas disminuyeron en 80%. Un poco más de un cuarto de los pequeños y medianos productores de palma que conforman las Alianzas, son mujeres cabezas de hogar.

Contrario a la tendencia de las pequeños y medianas áreas, los propietarios de las grandes plantaciones incrementaron su área sembrada en un 98%. Estas cifras siembran las dudas sobre la efectividad del crédito en pequeños productores y la concentración de la tierra en algunas empresas.

En la última década cada cuatro hectáreas sembradas con palma de aceite, corresponden a Alianzas Productivas y a 2011 se tenían 116 Alianzas en donde participaban aproximadamente 6000 pequeños productores a nivel nacional.

Principales impactos

** Seguridad alimentaria*

Se ha señalado por parte de organizaciones sociales una preocupación constante relacionada con la siembra de palma y su posible contribución a la escasez y al incremento de los precios de los alimentos debido a la priorización de destinar tierras para los monocultivos.

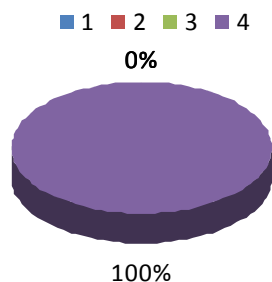
Sobre este tema, el ex relator de Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, expresó que “convertir los cultivos alimentarios —el maíz, el trigo, el azúcar, el aceite de palma— en combustible para automóviles, sin examinar antes los efectos sobre el hambre en el mundo, augura un desastre” (Ziegler, 2008)¹⁴.

Recuadro 3.
Soberanía alimentaria
Opinión de actores locales de María La Baja

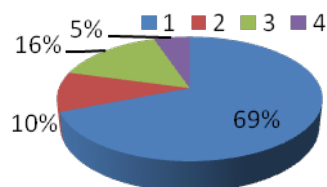
¹⁴ Ziegler, A. (agosto, 2008). *El derecho a la alimentación*. Informe del Relator del derecho a la alimentación. Doc. A/62/289.

Recuadro 3.
Soberanía alimentaria
Opinión de actores locales de María La Baja

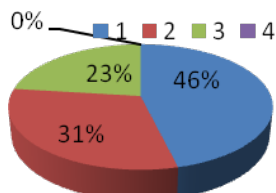
En el diagnóstico participativo aplicado por el equipo técnico de INDEPAZ y miembros de la comunidad local de María La Baja, se indagó sobre si “hay suficientes áreas cultivadas con siembras de pan coger en el municipio de María La Baja”. De acuerdo con lo que indica la Gráfica 2a, mientras que el 100% de los productores de palma de las Alianzas Productivas opinan que hay suficientes áreas cultivadas con siembras de pan coger en el municipio de María La Baja, la mayoría de los encuestados de la comunidad local (69%) y el 46% de los funcionarios de entidades públicas manifestaron que estas áreas son insuficientes (ver Gráficas 2b y 2c). La respuesta 4, tal como se explicó arriba indica que los encuestados están totalmente de acuerdo con la pregunta en forma de afirmación. Por el contrario la respuesta 1 indica que no están de acuerdo con la afirmación.



Gráfica 2a: Soberanía alimentaria. Áreas cultivadas con siembras de pan coger. Percepción de productores de las Alianzas Productivas.



Gráfica 2b: Soberanía alimentaria. Áreas cultivadas con siembras de pan coger. Percepción de comunidad local.

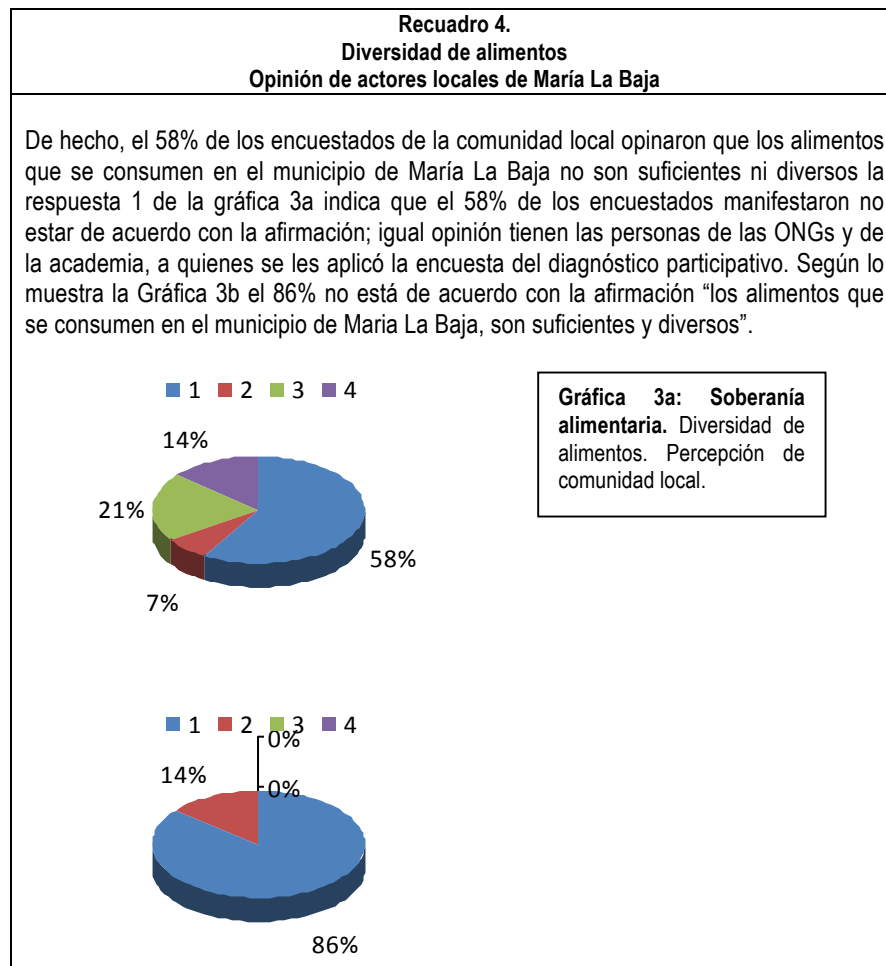


Gráfica 2c: Soberanía alimentaria. Áreas cultivadas con siembras de pan coger. Percepción de funcionarios públicos.

El cambio de usos del suelo es evidente. Hace diez años las tierras de las áreas rurales se caracterizaban por la predominancia de los cultivos de granos básicos y cultivos transitorios (Alop, 2012, p.6)¹⁵. Igualmente, se ven afectadas costumbres arraigadas entre los campesinos como el intercambio de semillas, productos y conocimientos.

Este asunto ha ocupado el interés de las organizaciones campesinas, sociales, ambientales e inclusive de poblaciones urbanas, para quienes es evidente la reducción de la oferta de yuca, plátano, arroz y frutales, entre otros.

Sobre este particular, en el diagnóstico participativo se preguntó si “los alimentos que se consumen en el municipio de María La Baja, son suficientes y diversos”; en el recuadro 4 se presenta la opinión de los actores locales.



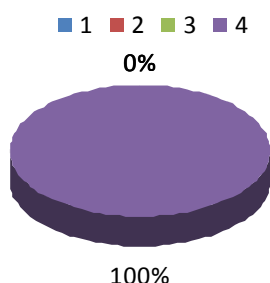
¹⁵ Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo A.C. (ALOP). (2012). [En línea] No todo lo verde es bueno. Expansión de la producción de palma aceitera y caña de azúcar en el marco de los acuerdos comerciales. Recuperado el 28 de septiembre de 2012 en <http://www.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/10535.pdf>.

<p>Recuadro 4. Diversidad de alimentos Opinión de actores locales de María La Baja</p>

Las advertencias del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Colombia (2008), parecieran confirmar la percepción de la comunidad local sobre la baja diversidad de productos locales: “la reorientación de la producción (alimentos a energía) con enfoque a la especialización puede llegar a reflejarse en la simplificación de los sistemas agroalimentarios, generando pérdida de agro biodiversidad y cambios culturales que se expresan sobre los mismos sistemas”¹⁶.

Agrega que dicha situación es más preocupante en aquellas zonas del país en donde la implantación de monocultivos ha generado dependencia de alimentos provenientes de otras regiones. Recomienda en consecuencia, adelantar procesos de planificación en los que se diferencien zonas estratégicas para la producción de alimentos y las requeridas para la producción de agrocombustibles, con el fin de “evitar conflictos de seguridad alimentaria nacional o local”¹⁷.

Es importante tener en cuenta que los productores de las Alianzas Productivas (100% de los encuestados) difieren del concepto del Instituto von Humboldt, ya que las personas que respondieron las encuestas afirmaron que los alimentos son suficientes y diversos (gráfica 4), por lo tanto la agroindustria de la palma no representa una amenaza para la seguridad y soberanía alimentaria en María La Baja. Los encuestados marcaron la respuesta 4 indicando claramente que están de acuerdo con la pregunta “los alimentos que se consumen en el municipio de María La Baja, son suficientes y diversos”.



Gráfica 4: Soberanía alimentaria.
Diversidad de alimentos. Percepción de
productores de las Alianzas Productivas.

¹⁶<http://www.corpoica.org.co/SitioWeb/Documento/JatrophaContrataciones/EVALUACIONAMBIENTALESTRATEGICADEPOLITICASP LANESYPROGRAMAS.pdf>.

¹⁷ Instituto Alexander von Humboldt. (2008) Sostenibilidad ambiental de políticas, planes y programas de biocombustibles en Colombia.

*

Problemática ambiental

Cuando el monocultivo de palma se expande a zonas de alta sensibilidad ecológica como humedales y ciénagas, se generan conflictos porque estos cuerpos de agua son intervenidos y en algunos casos desecados para lograr las mejores condiciones de los suelos para garantizar la productividad del cultivo. En algunos casos se han construido carreteras en donde solo había trochas, así como otros proyectos de infraestructura, que transforman el paisaje y ponen en riesgo los ecosistemas.

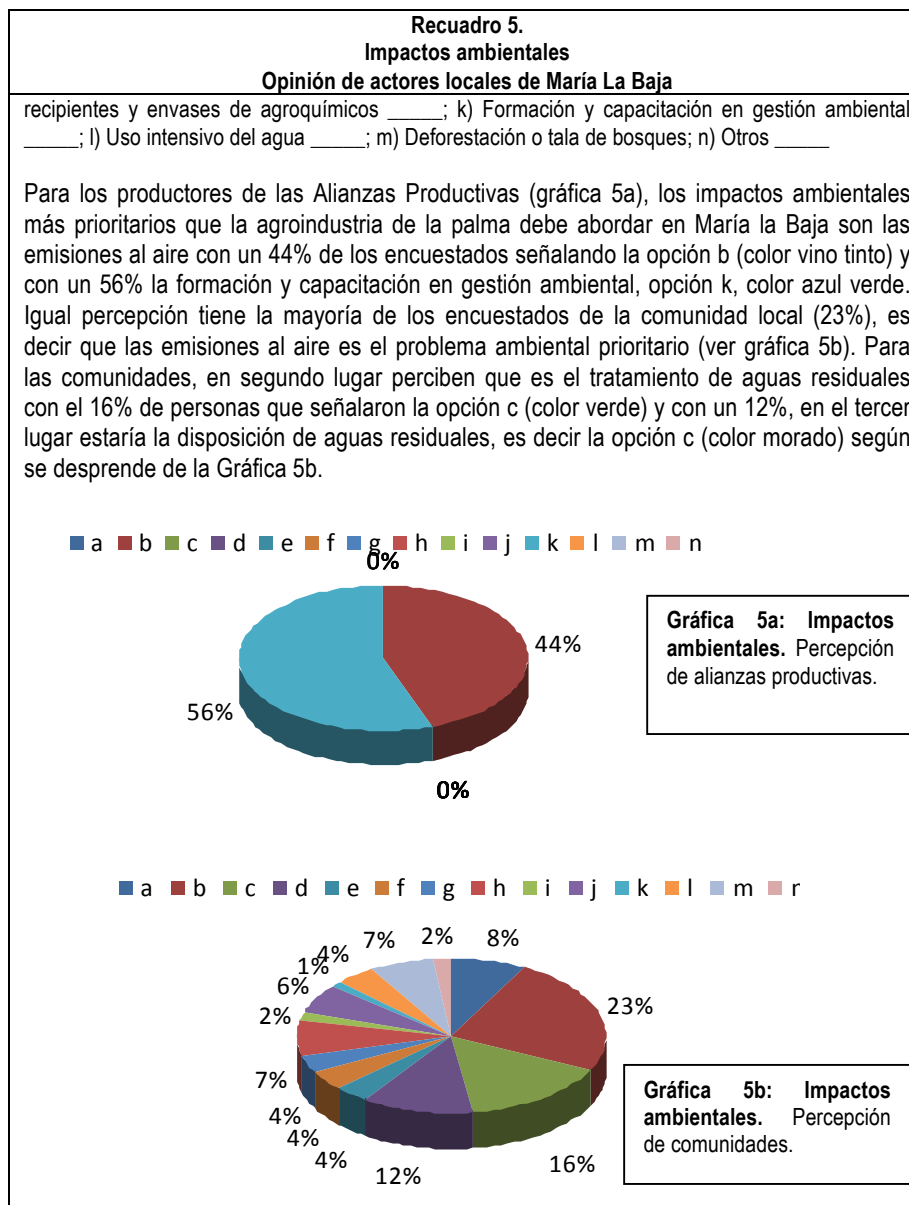
La producción y expansión de los cultivos de palma aceitera han ejercido históricamente una presión sobre ciénagas, playones, madres viejas, humedales, caños y quebradas.

En estas zonas decrece la producción de agua, se modifica la estructura y composición de los suelos y se altera la abundancia y composición de especies de fauna y flora. Desde el punto de vista social, se pierde la base del sustento de la población nativa y en algunos casos, se ha producido el desplazamiento de las comunidades negras, indígenas y campesinas, con la consecuente pérdida de tradiciones culturales y conocimiento.

En el CONPES 3510 (2008, p.24) se reconoce la relación de la industria de la palma con la contaminación de las aguas, la pérdida de biodiversidad, el cambio de ecosistemas y el aumento de emisiones por la deforestación, entre otros factores, dice, siempre que no se adopten criterios tecnológicos y ambientales adecuados.

En relación con los impactos ambientales de la agroindustria de la palma en el Municipio de María La Baja, en el recuadro 5 se presenta parte de los resultados de la Sección IV del diagnóstico participativo, ambiente y salud pública.

<p>Recuadro 5. Impactos ambientales Opinión de actores locales de María La Baja</p>
<p>Una de las preguntas del diagnóstico participativo sobre impactos ambientales de la agroindustria de la palma en el Municipio de María La Baja era “los impactos ambientales más prioritarios que la agroindustria de la palma debe abordar en María la Baja son”; de las siguientes 14 opciones a los encuestados se les solicitó seleccionar máximo tres, es decir cuáles son los impactos prioritarios.</p> <p>a) Ruido ____; b) Emisiones al aire ____; c) Tratamiento de aguas residuales ____; d) Disposición final de aguas residuales ____; e) Tratamiento de residuos sólidos ____; f) Disposición final de residuos sólidos ____; g) Control de contaminación de aguas superficiales ____; h) Control de contaminación de aguas subterráneas ____; i) Escorrentías de los cultivos ____; j) Recolección de</p>



Aun así, varios de los proyectos de expansión de la palma se adelantan o planean en sistemas de especial relevancia ambiental, como sucede en los humedales de la región del Magdalena Medio, la Orinoquía colombiana y otras regiones. Los cultivos de palma, en el litoral pacífico (Urabá –Chocó-, Guapi – Cauca- y Tumaco – Nariño-), han afectado el bosque primario,¹⁸ según la Escuela Nacional Sindical en el año 2008.

¹⁸ http://ediciones.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2012/02/revista_Aceite-de-Palma.pdf. Recuperado en diciembre de 2012

Los sistemas de riego de estos proyectos contemplan muchas veces la canalización, drenaje y desvío de fuentes hídricas, incumpliendo la Política Nacional para Humedales¹⁹, y prescindiendo de los requerimientos técnicos necesarios para la realización de este tipo de obras y de las correspondientes concesiones de aguas otorgadas por las corporaciones autónomas regionales. En donde se observa que plantas procesadoras y los viveros de las palmas reciben de manera gratuita concesiones de agua.

En el documento de *Evaluación ambiental estratégica de políticas, planes y programas de biocombustibles en Colombia, con énfasis en biodiversidad*, elaborado por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y el Instituto von Humboldt, en el año 2008, se concluyó que se debe orientar y ajustar la regulación ambiental existente en materia de manejo y gestión ambiental para proyectos productivos y agroindustriales de mediana y gran escala.

Para ello será pertinente definir qué tipos de proyectos de producción primaria deben requerir licencia ambiental de acuerdo con la extensión de los mismos, las regiones, los posibles ecosistemas implicados y las demandas y requerimientos de recursos naturales, especialmente de agua, entre otros. En tal sentido, podrá requerirse licencia para proyectos de mediana o de gran escala y deberá actualizarse la reglamentación en lo pertinente a plantas de transformación orientadas a la generación de agrocombustibles de manera más amplia.

* Riesgos para los humedales

Según el Convenio Ramsar (ratificado en Colombia con la Ley 357 de 1997), se entiende por humedales a “aquellas extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluyendo las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros”.

Tanto el Consejo de Estado como la Corte Constitucional, han emitido conceptos y fallos que no dejan duda alguna sobre las funciones ecológicas de los humedales. En ellos se considera que son bienes de uso público cuando son reservas de agua “y por tanto, son inalienables, imprescriptibles e inembargables por mandato del artículo 63 de la Constitución.”²⁰ El Estado y la comunidad asumen y comparten responsabilidad frente a la conservación y uso sostenible de estos ecosistemas.

La construcción de sistemas de riego y drenaje sin las medidas ambientales necesarias, podría afectar el funcionamiento hidrológico de los humedales y generar procesos de colmatación y/o desecación de los mismos, transformando el hábitat y los ecosistemas, lo cual conduciría a la pérdida de biodiversidad.

Impactos ambientales por fase de cultivo

¹⁹ Cfr. Política Nacional para humedales interiores de Colombia: Estrategias para su Conservación y uso Racional (2001). En http://www.ideam.gov.co/apc-aa/img_upload/467567db4678d7b443628f8bc215f32d/Pol_tica_Humedales.pdf. Recuperado en diciembre de 2012

²⁰ Sentencia del Consejo de Estado del 19 de diciembre de 1995, magistrado ponente Rodrigo Ramírez González, actor Fundación Humedal La Conejera, expediente No.3476

²⁰ Consulta de la Sala de Consulta del Consejo de Estado del 28 de octubre de 1994, expediente No.642, magistrado ponente Javier Henao Hidrón

RECURSO	FASE	IMPACTOS PROBABLES
SUELO	Viveros	Contaminación a suelos y fuentes hídricas por manejo de agroquímicos, combustibles, lubricantes, otros, por desinfección de suelos, fertilización, abono, etc.
		Contaminación a suelos y fuentes hídricas por manejo de agroquímicos, combustibles, lubricantes, otros, en el control de malezas, plagas y enfermedades
	Siembra	Alteraciones físicas por compactación de suelos por adecuación de tierras
		Susceptibilidad por desestabilizar áreas y favorecer erosión por adecuación de tierras (producción de gases de efecto invernadero)
		Contaminación a suelos y fuentes hídricas por manejo de agroquímicos, combustibles, lubricantes, otros, en la fertilización y control de plagas y enfermedades
		Erosión y pérdida de capa orgánica por adecuación de tierras
		Contaminación de suelos y áreas cercanas donde se manipulan productos químicos por la fertilización y control de plagas y enfermedades
		Contaminación por el uso frecuente de productos para controlar malezas y plagas por la fertilización y control de plagas y enfermedades
AGUA	Producción	Alteración de cauces y calidad de las aguas por arrastre de sedimentos y nutrientes por fertilización y control de plagas y enfermedades
		Afectación de acuíferos por la fertilización y control de plagas y enfermedades
		Alteración de la oferta natural por desequilibrios en la regulación hídrica por riego y drenaje
		Alteración por disposición de residuos sólidos en la siembra y desarrollo vegetal de la palma
		Alteración de la calidad por vertimientos líquidos y/o productos químicos por la fertilización y control de plagas y enfermedades
		Alteración de la calidad por vertimientos de aguas residuales no tratadas en el mantenimiento y limpieza de canales y drenajes

Caracterización sociodemográfica de los Montes de María²¹

El Área de Desarrollo Rural (ADR) de Montes de María, la conforman quince municipios: Córdoba, El Carmen de Bolívar, El Guamo, María la Baja, San Jacinto, San Juan Nepomuceno y Zambrano, en el departamento de Bolívar y Chalán, Coloso, Los Palmitos, Morroa, Ovejas, San Onofre, Sincelejo y Toluvié, en el departamento de Sucre.

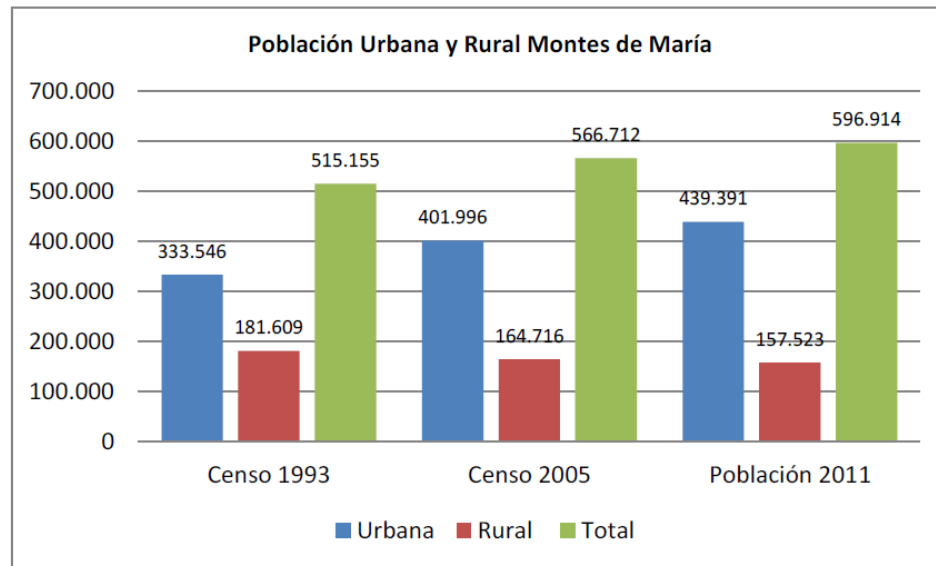
La mayor parte de la población se concentra en el municipio de Sincelejo, que concentra el 55% de la población urbana y el 11% de la población rural. También se destacan María la Baja, que alberga el 17% de los habitantes rurales, y Carmen de Bolívar que concentra el 13% de la población urbana y el 10% de la rural.

La población del ADR asentada en departamento de Bolívar representa el 10% de la población total de este departamento, que es de 2 002 531 habitantes para el año 2011 y la población del ADR asentada en el departamento de Sucre representa el 48% de la población total de ese departamento. Ver Tabla 1 y gráficos 6 y 7.

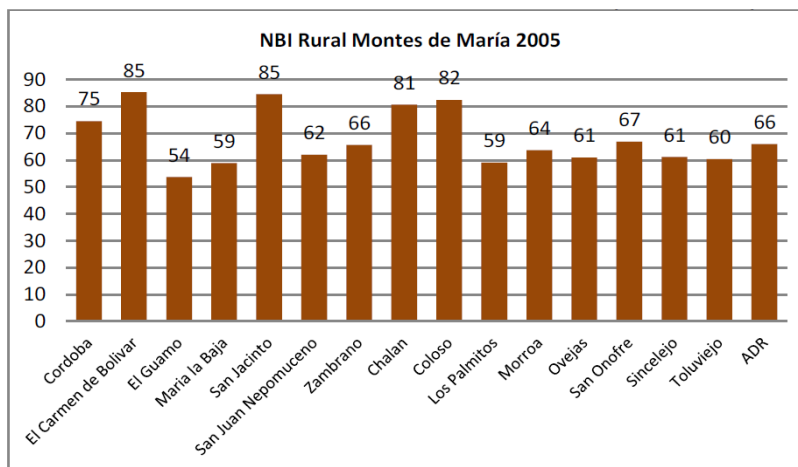
Grafico 6: Población Montes de María

²¹ Tomado de Incoder. Caracterización sociodemográfica del área de desarrollo rural de Montes de María. Jairo Ramírez, febrero de 2012.

<http://www.incoder.gov.co/documentos/Estrategia%20de%20Desarrollo%20Rural/Pertiles%20Territoriales/ADR%20Montes%20de%20María/Perfil%20Territorial/CARACTERIZACION%20SOCIO-DEMOGRAFICA%20MONTES%20DE%20MAR%C3%8DA.pdf>



En el departamento de Sucre, en el año 2010, el 63.7% de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza y el 28.5% por debajo de la línea de indigencia. En el departamento de Bolívar el 49.2%, de la población se encontraba por debajo de la línea de pobreza y el 14.7% por debajo de la línea de indigencia. Esta situación es más desfavorable si se compara con el promedio nacional de 37.2% en pobreza y 12.3% de la población en indigencia. En este sentido los departamentos de Sucre y Bolívar presentan unos grados de pobreza y de indigencia relativamente altos en el contexto nacional.

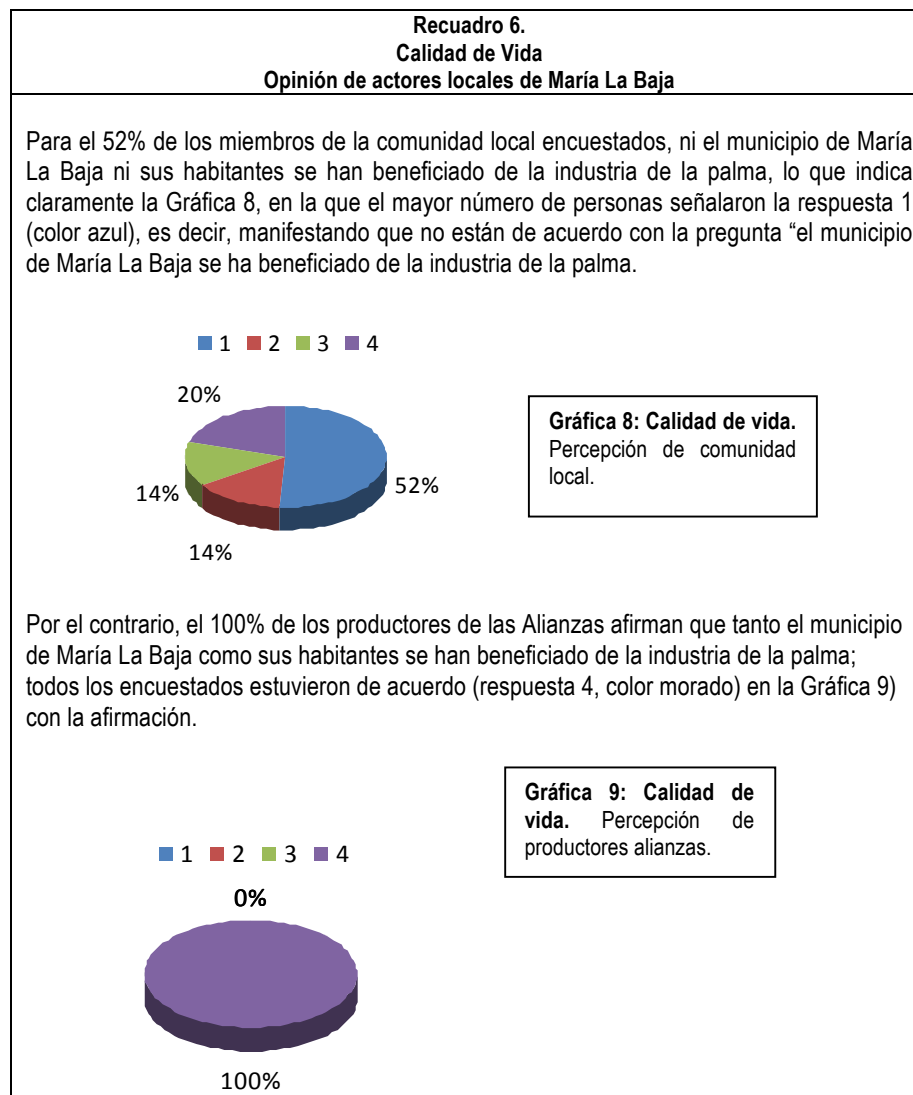


Grafica 7: Necesidades Básicas Insatisfechas por municipios

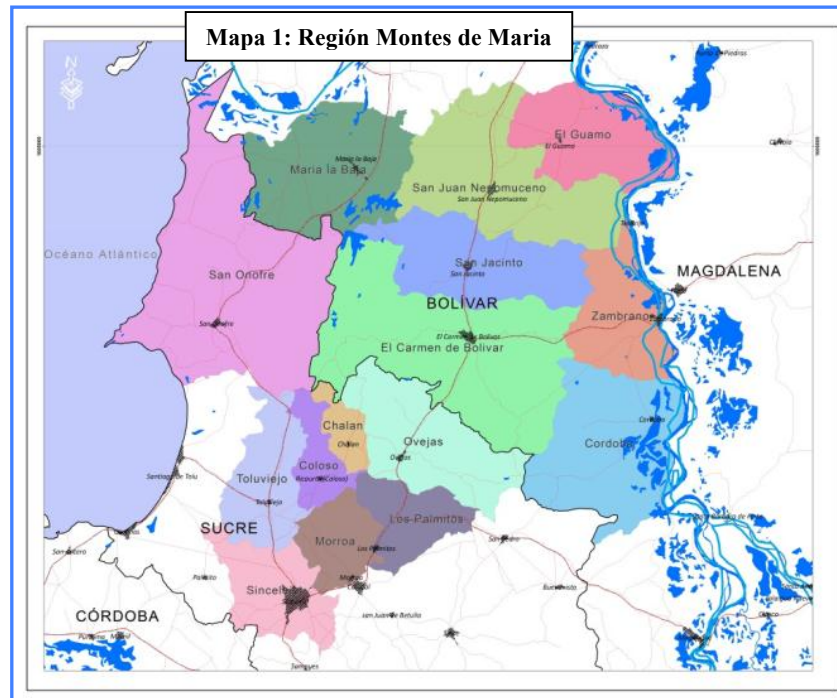
El Índice de Calidad de Vida (ICV), que cuantifica condiciones de la vivienda, servicios públicos, educación, salud, cuidado del menor, fuerza de trabajo, ingresos y gastos del hogar, refleja que el ADR de Montes de María, se encuentra en niveles bajos de calidad de vida rural, 48%, por debajo del índice del país, que es del 61%.

Los municipios de El Carmen de Bolívar, San Jacinto y Chalán, se ubican en rangos muy bajos de calidad de vida, confirmando lo reflejado por los altos índices de NBI y se refleja por su color más oscuro en el mapa de ICV rural. Los municipios de Guamo, Morroa, Toluviejo y Sincelejo se encuentran en rangos medios de ICV o sea en mejores niveles de calidad de vida.

Para conocer la opinión de los actores locales sobre la calidad de vida del Municipio, en el marco del diagnóstico participativo descrito arriba, se preguntó si “el municipio de María La Baja se ha beneficiado de la industria de la palma”. Las respuestas se presentan en el recuadro 6.



María La Baja. Caracterización del municipio



El municipio de María La Baja tiene 547 km², que corresponde al 2,1% de la superficie del departamento de Bolívar en el Caribe colombiano (ver Mapa 2). Está ubicado en la zona de influencia del Canal del Dique y de los Montes de María. Limita por el norte con el municipio de Arjona, por el sur con los municipios de San Jacinto y El Carmen de Bolívar, al este con los municipios de Mahates y San Juan Nepomuceno, y al oeste con el municipio de San Onofre en Sucre.

Además de la cabecera municipal, en el área rural hay once corregimientos, once caseríos y diez veredas, que conforman las Unidades Espaciales de Funcionamiento (UEF).

Es uno de los municipios que conforman la región de los Montes de María. Su economía es la agricultura basada en los cultivos de maíz, yuca, plátano, arroz, frijol, ñame, entre otros, y ganadería y pesca en pequeñas proporciones. Esta región tiene un suelo 90% apropiado para la diversidad del cultivo por su clima semicálido y es una región netamente campesina.

En la década de los sesenta, en el gobierno del Presidente Carlos Lleras Restrepo y bajo la dirección del Incora, se construyó el distrito de riego de María La Baja, que se encuentra ubicado en los corregimientos de San José de Playón y Matuya, y que desemboca en el Canal del Dique. Este distrito de riego fue construido para promover los cultivos de arroz, plátano y ganadería en la zona baja.

En la década de los sesenta y setenta, se promovió una reforma agraria para la recuperación de tierras. Estos predios fueron comprados a los terratenientes y adjudicados a los campesinos de la zona, y se utilizaron para el autoconsumo y el abastecimiento de alimentos para las ciudades en crecimiento para ese entonces que eran Cartagena, Barranquilla y Sincelejo.

María La Baja se convirtió en la gran despensa del departamento. Con la implementación de la reforma agraria, el Gobierno introdujo el paquete tecnológico de la revolución verde que en la región se desarrolló con la producción de los monocultivos de arroz, plátano y caña de azúcar, con el fin de producir alimentos para la región y el país.

Este paquete tecnológico no funcionó allí. Su principal atractivo económico hoy se centra en el monocultivo de la palma aceitera.



La comunidad local encuestada resume de la siguiente manera la situación actual del municipio en relación con la seguridad alimentaria:

- *“Escasez de la seguridad alimentaria porque no hay donde sembrar*
- *Los productos agrícolas en María La Baja, han estado escaseando puesto que las tierras más adecuadas las han cogido para la palma*
- *La seguridad alimentaria sí se afecta por falta de tierra para sembrar*
- *No se está dando alimentación suficiente por falta de tierra*
- *La seguridad alimentaria se ha visto afectada por falta de tierras donde cultivar*
- *La palma afecta la seguridad alimentaria*
- *Sí se cultivan los alimentos en la región*
- *Con la llegada de la palma, nos aíslan más y más”*

E hizo las siguientes recomendaciones:



- *“Apoyo al sector agrícola por parte del Estado*
- *Que el Gobierno entregue tierras a los campesinos*
- *Que se detenga la compra masiva de tierra”*

La región tiene, sin embargo una alta potencialidad en recursos naturales: los mejores suelos del departamento de Bolívar para la actividad agrícola, que cuentan con un distrito de riego conformado por arroyos, embalses y represas; la ciénaga de María La Baja, con amplia variedad de especies de fauna y flora; el Canal del Dique que lo baña; las estribaciones de los Montes de María, que sirven de nacimiento a los arroyos Grande y Matute, e importantes zonas para el aprovechamiento forestal.

Pero todo este acervo de riqueza ambiental, en especial el recurso agua, se encuentra contaminada por los vertimientos domésticos y los residuos químicos de la agricultura. La erosión causada por la deforestación para el uso del suelo es otro de los problemas ambientales.

El Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 de María La Baja dice que “el municipio [...] cuenta con abundantes cuerpos de agua y suelo que se constituyen como recursos naturales, pero no se protegen ni se incentiva su uso adecuado y explotación sostenible, lo que conlleva a la contaminación, agotamiento y degeneración de estos”.

En María La Baja se encuentran las ciénagas de María La Baja, San Pablo, Carabalí Arriba y Abajo y La Cruz; los arroyos más importantes son Arroyo Grande y Arroyo Matuya, cuyos caudales se estiman en 123 m/s y 80 m/s respectivamente; ambos se utilizaron para alimentar el distrito de riego de María La Baja.

La historia del establecimiento de cultivos de palma aceitera en el municipio está íntimamente relacionada con las intervenciones del liquidado Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) y el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, a partir de la década de los sesenta. El modelo de uso del territorio en María La Baja se caracteriza por inversiones en obras de infraestructura que favorecen a la empresa promotora.

El suelo de María la Baja que es usado para el cultivo de la palma aceitera y la producción de aceite, es altamente impactado por la extensión del área ocupada (total palma y planta extractora/total del municipio), y por la consecuente modificación de las características agrícolas del municipio y de la vocación de la tierra como despensa de la región, según dice el Informe de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de Bolívar (junio, 2011)²².

Hacienda Las Flores

La gestión empresarial de la Hacienda Las Flores y el modelo de alianzas productivas son considerados exitosos por el Gobierno y el gremio palmicultor porque son el resultado de

²²Informe de Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural Bolívar.(junio, 2011)



un esfuerzo conjunto entre pequeños productores ASOPALMA (las Asociaciones de Palmicultores del Distrito de Riego de María La Baja), campesinos y la empresa Promotora Hacienda Las Flores S.A. en una región que estuvo azotada por la violencia en la década de los 80 y que conllevó a la pérdida de vidas humanas y al desplazamiento de familias campesinas, en algunos casos de pueblos completos.

Algunos impactos positivos de la Hacienda Las Flores en la región, según Gobierno y gremio, son:²³

- dinamización del desarrollo productivo tras la crítica situación de la producción de arroz y conversión del Departamento de Bolívar en un nuevo polo de desarrollo para la agroindustria colombiana
- generación de más de 5.000 empleos
- la recuperación y uso del distrito de riego y drenaje en el Municipio de María La Baja.
- La construcción y operación de la planta extractora de aceite de palma de María La Baja y que presenta un crecimiento anual entre un 10% y 12. De esta planta también son socios, las asociaciones de palma de la región. La planta procesa racimos de municipios vecinos como Arjona y Mahates, y desde La Mojana y Palo Alto (Sucre), La Doctrina (Córdoba), María La Baja, Malagana, Palenque (Bolívar), y Urabá (Antioquia)²⁴.
- Con 40 toneladas/año/ha de productividad, este núcleo palmero es el más productivo del país y uno de los más productivos del mundo

La Hacienda cuenta con 3000 hectáreas de palma sembrada y sus plantaciones propias están ubicadas en dos zonas del país; en Codazzi, Cesar, y en María La Baja, Bolívar. Estas plantaciones se encuentran situadas en las diferentes fincas que posee la organización y están denominados por los cultivos de Las Flores, La Dilia, El Carmen, Suhares, El Rosario, Aguas Blancas, Aguas Vivas, Santa Teresita y La Candelaria.

La edad promedio de los cultivos oscila entre los dos y los veintidós años de edad, sin contar con las renovaciones de siembras.

Dependiendo de las zonas y las condiciones topográficas y ambientales donde se encuentre ubicado el cultivo, los sistemas de riego utilizados son diferentes. Por ejemplo, en los cultivos ubicados en María La Baja, el tipo de riego predominante es el realizado por gravedad y con agua suministrada a través del Distrito de Riego de USOMARIA, mientras que en los cultivos ubicados en zona rural del municipio de Codazzi, en algunas haciendas predominan el riego por gravedad y en otras el riego por aspersión.

Estos últimos a su vez dependen de los recursos naturales del área, ya que el agua allí puede obtenerse a través del río o mediante sistemas de bombeo en pozos profundos²⁵.

²³ Documento consultado en la siguiente página web el día 12 de marzo de 2013: http://portal.fedepalma.org/document/2012/alianzas_productivas.pdf

²⁴ www.haciendalasflores.com

²⁵ www.haciendalasflores.com



El 49% de la participación accionaria de la planta está en poder de productores de palma de María La Baja, La Doctrina, Malagana, Palo Alto y Palenque. El resto pertenece al Grupo Hacienda Las Flores, conglomerado empresarial que lidera el señor Carlos Murgas.

Alianzas Productivas en María La Baja

La Alianza Productiva de María La Baja fue concebida como un nuevo modelo de desarrollo rural, que pretende integrar la economía campesina a un desarrollo agroindustrial. Iniciada en 1998, en ella intervienen la Gobernación de Bolívar, el Ministerio de Agricultura, el Fondo de Desarrollo Rural (DRI), las alcaldías de los municipios de Arjona, María La Baja y Mahates, y la Promotora Hacienda Las Flores S.A., la Asociación de Palmicultores del Distrito de Riego de María La Baja (Asopalma) que agrupa a los agricultores organizados (la gerencia de la Alianza la ejerce Prodesarrollo Ltda).

La Promotora Hacienda las Flores S. A. tiene bajo su responsabilidad la transferencia de conocimiento y experiencia en todo el ciclo y la cadena productiva de la palma a partir del 2002.

El proceso de siembra de palma aceitera en el marco de la alianza productiva fue vertiginoso, iniciando con un piloto de 10 hectáreas en dos parcelas en el año 1998. En el año 1999 se sembraron 570 hectáreas, en el 2002 el total de área sembrada ascendió a 1400 hectáreas.

En las Alianzas Productivas de María La Baja participan once asociaciones, las cuales tienen un contrato de venta con la Hacienda Las Flores por veinticinco años.

La Asociación de Palmicultores del distrito de riego de María La Baja, Asopalma, en el año 2000 accedió a un préstamo de 2500 millones de pesos, que fue gestionado por Hacienda Las Flores ante el Banco Agrario.

El gestor desarrolla una serie de actividades para poner en marcha el modelo y al mismo tiempo fortalecer a los pequeños productores. Entre éstas, las empresas señalan las siguientes como las más relevantes:

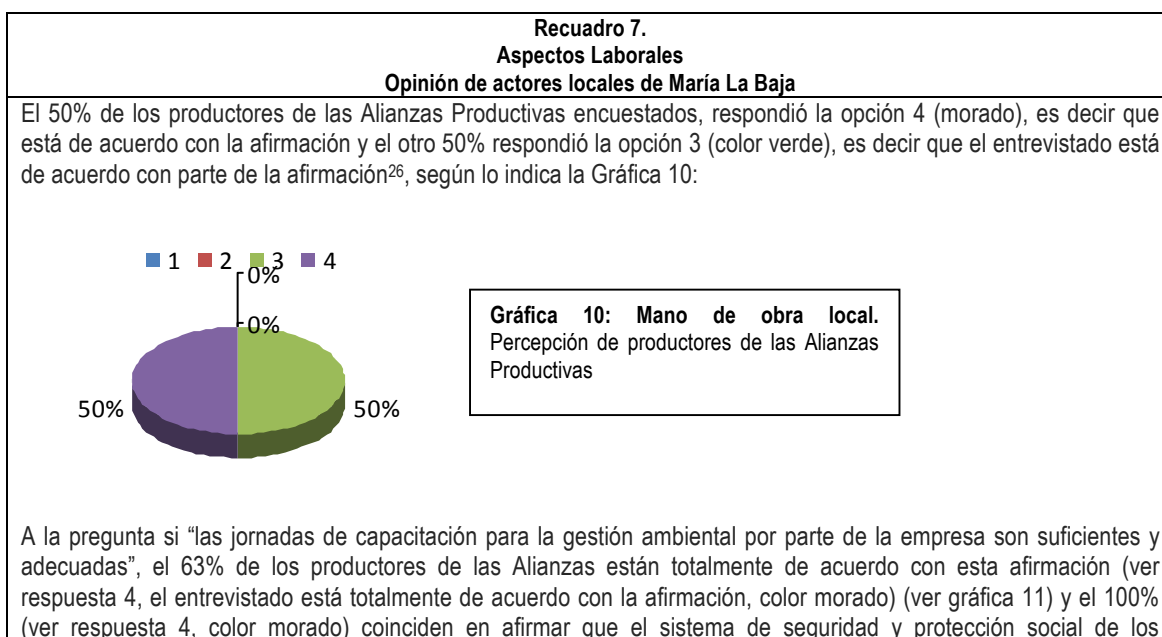
- Seleccionar productores participantes y convencerlos sobre las ventajas de sembrar palma; el modelo incluye la financiación de la semilla, asistencia técnica, suministro de fertilizantes y garantía de compra del fruto.
- Brindar acompañamiento socio-empresarial.
- Capacitar a pequeños productores, mediante la institucionalización de programas de capacitación
- Organizar a pequeños productores para brindar asistencia técnica
- Formular proyectos agropecuarios
- Desarrollar ciclo de proyectos para conseguir créditos ante FINAGRO.

- Extensión agrícola.
- Participar en actividades para el fomento del desarrollo rural.
- Coordinar gestión de recursos internacionales.
- Preparar materiales de divulgación y capacitación.
- Acompañar y brindar soporte técnico y empresarial a los pequeños productores en los procesos de siembra y mantenimiento de los cultivos para que puedan cumplir con los cronogramas y metas del Banco Agrario.

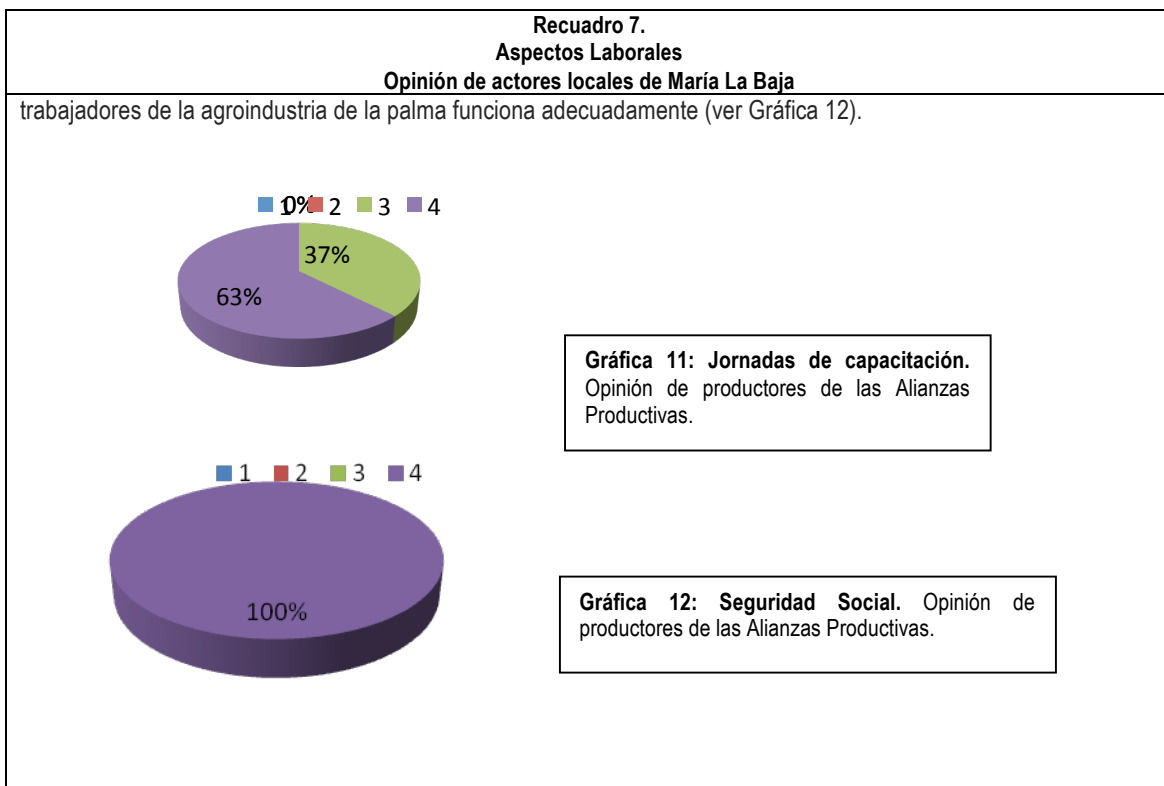
En la actualidad existen sembradas 4645 hectáreas con palma de aceite por parte de las asociaciones y 2175 hectáreas de productores independientes, sumado a una planta extractora de aceite. Además, la Asociación tiene el 49% de la extractora y Carlos Murgas (socio principal de Hacienda Las Flores) el 51% restante. Los productores tienen un contrato de venta por 25 años con la extractora.

Es importante señalar que los productores dependen de todos los insumos, asistencia técnica y otros requerimientos para el cultivo, del socio principal de la extractora, quien provee de estos servicios y hace un cruce de cuentas antes de pagarle a cada uno de los productores por los productos entregados en planta.

Para conocer la opinión de los productores locales sobre los temas laborales, en la encuesta del diagnóstico participativo se preguntó si “la mayoría de la mano de obra de la agroindustria de la palma es local”. Las respuestas se presentan en el recuadro 7.



²⁶ La agroindustria de la palma incluye toda la cadena de valor; desde la producción de semillas hasta la producción y comercialización de los productos finales

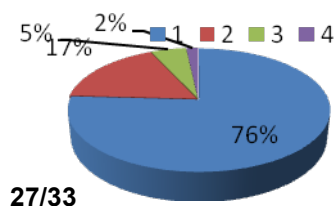


Las propuestas de los productores de las Alianzas Productivas para el establecimiento de nuevas áreas de cultivo de palma de aceite incluyen:

- Especificación y análisis del suelo
- Gestión pronta de créditos para pequeños productores
- Mayor conocimiento sobre la tenencia de la tierra
- Gestión de crédito para nuevas siembras
- Que los socios que van a hacer parte de las asociaciones sean personas idóneas y respetuosas

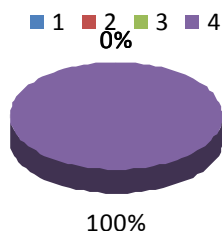
Cambios en la región debido a la agroindustria de la palma

Los habitantes del municipio han experimentado cambios culturales estrechamente ligados a la implementación del monocultivo de palma. En la sección de derechos humanos del diagnóstico participativo, el 76% de los encuestados comunitarios manifestó no estar de acuerdo con la afirmación “la agroindustria de la palma contribuye al fortalecimiento del tejido y cohesión social de la comunidad de María La Baja; contribuye a que las comunidades permanezcan unidas”. Esto se observa en la gráfica 13; la respuesta 1 (color azul) indica que el entrevistado no está de acuerdo con la afirmación.



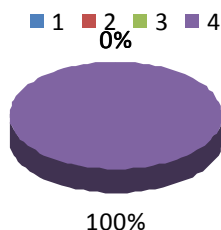
Gráfica 13: Derechos Humanos – cohesión social. Opinión de comunidades.

Por el contrario, los integrantes de las alianzas productivas encuestados marcaron la respuesta 4 (color morado), es decir, están totalmente de acuerdo con la afirmación.

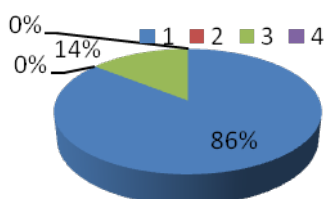


Gráfica 14: Derechos Humanos – cohesión social. Opinión de alianzas productivas.

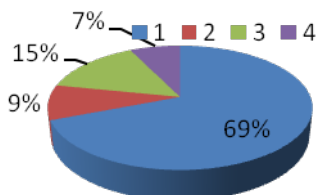
La pregunta “la agroindustria de la palma es respetuosa de los caminos reales y del acceso de la comunidad a las ciénagas” obtuvo un 100% de “totalmente de acuerdo con la afirmación” por parte de los integrantes de las alianzas productivas (ver gráfica 15); el 86% de las ONGs y academia (gráfica 15b) y el 69% de los miembros de la comunidad (gráfica 15c) manifestaron no estar de acuerdo con la afirmación (marcaron la respuesta 1, en la gráfica color azul).



Gráfica 15a: Derechos Humanos – respeto por caminos reales y ciénagas. Opinión de alianzas productivas.



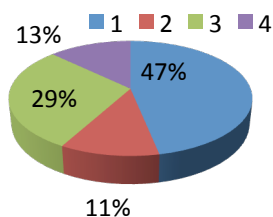
Gráfica 15b: Derechos Humanos – respeto por caminos reales y ciénagas. Opinión de ONGs y academia



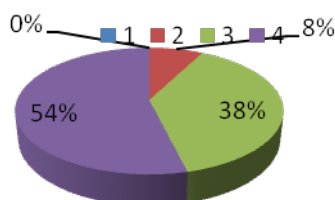
Gráfica 15c: Derechos Humanos – respeto por caminos reales y ciénagas. Opinión de miembros de la comunidad.

Se hizo la pregunta “el municipio realiza de manera frecuente y participativa brigadas de atención en salud” para conocer la opinión de los actores locales sobre este asunto de salud pública. El 47% de los miembros de la comunidad encuestados manifiestan no estar

de acuerdo con la afirmación (gráfica 16a, respuesta 1, color azul); el 54% de los funcionarios públicos manifestaron estar totalmente de acuerdo con la afirmación, en otras palabras, el municipio si realiza brigadas de atención en salud (gráfica 16b, respuesta 4, color morado).

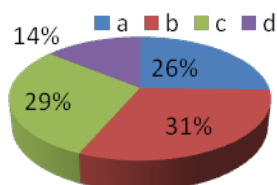


Gráfica 16a: Salud pública – realización de brigadas de salud. Opinión de miembros de la comunidad local.

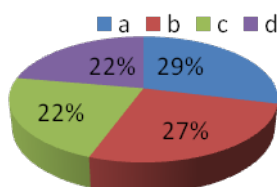


Gráfica 16b: Salud pública – realización de brigadas de salud. Opinión de funcionarios públicos.

En relación con la pregunta sobre “las enfermedades más frecuentes de los habitantes de María La Baja”, 31% de los miembros de la comunidad manifestaron que se presentan de manera recurrente enfermedades de tipo respiratorio (respuesta b, color vino tinto); en segundo lugar están las infecciones de la piel (29%, respuesta c, color verde) y en tercer lugar las enfermedades gastrointestinales (26%, respuesta a, color azul) (gráfica 17a). Los funcionarios públicos manifestaron que en primer lugar están las gastrointestinales (29%, respuesta a, color azul); en segundo lugar las enfermedades de tipo respiratorio (27% respuesta b, color vino tinto) y el 22% de personas opinaron que son enfermedades de la piel (respuesta c, color verde) (ver gráfica 17b).



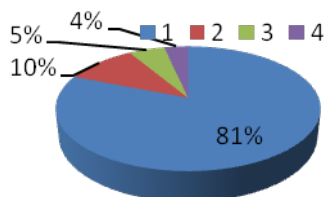
Gráfica 17a: Salud pública – enfermedades más frecuentes. Opinión de funcionarios públicos.



Gráfica 17b: Salud pública – enfermedades más frecuentes. Opinión de funcionarios públicos.

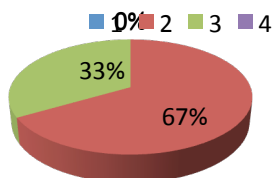
Situación ambiental

La comunidad no conoce sobre la existencia de planes de manejo ambiental por parte de la empresa gestora o de los pequeños productores. El 81% de los miembros de la comunidad local encuestada marcó la respuesta 1 (color azul, gráfica 18a) a la pregunta “los planes de manejo ambiental de la agroindustria de la palma son suficientemente conocidos por la comunidad y demás grupos de interés en el municipio de María La Baja”, señalando “nada de acuerdo con la afirmación”.



Gráfica 18a: Situación ambiental – planes de manejo. Opinión de miembros de la comunidad.

De los miembros de las alianzas productivas, grupo más cercano al gestor, Hacienda Las Flores, el 67% respondió la opción 2 (color vino tinto), manifestando de esta manera estar “menos de acuerdo” con dicha afirmación. Se desprende entonces, que tampoco conocen los planes de manejo ambiental de la empresa.



Gráfica 18b: Situación ambiental – planes de manejo. Opinión de miembros de alianzas productivas.

LE RECUERDO LOS OBJETIVOS DE LA ENCUESTA:

Objetivos

1. Recopilar información sobre Responsabilidad Social Empresarial de la Agroindustria de la Palma en María La Baja (Bolívar) para hacer recomendaciones a los actores.
2. Identificar situación actual en términos de Responsabilidad Social Empresarial de la Agroindustria de la Palma en María La Baja (Bolívar)
3. Describir oportunidades de Responsabilidad Social Empresarial para la Agroindustria de la Palma en María La Baja

Responsabilidad Social Empresarial

En Colombia y en el mundo cada vez más empresas reconocen que una estrategia financiera ligada o sustentada a una de inversión en el capital humano involucrado en la producción y en aspectos socio-ambientales, tiene más probabilidades de cumplirse y de llevar a la compañía a nuevos horizontes económicos. El enfoque de derechos humanos en las estrategias de RSE busca contribuir con la mitigación de los impactos ocasionados por las operaciones y con el aumento del bienestar de las comunidades regiones influenciadas.

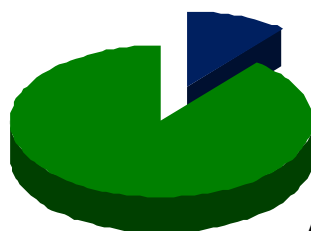
Los principios o estándares globales creados para guiar la gestión de las empresas en este sentido, son asumidos actualmente de forma voluntaria por las mismas, por considerarse que se trata de orientaciones que sobrepasan las regulaciones de muchos países, incluido Colombia. Sin embargo, dado el alto impacto de algunas industrias, estos instrumentos cobran mucha más relevancia y los grupos de interés han comenzado a demandarles un mayor compromiso con el bienestar social y el desarrollo sostenible.

Cuando las empresas toman la decisión de ir más allá de la posición de “no hacer daño a sus grupos de interés”, se introducen en un escenario de proactividad en el que gestionan prácticas positivas que contribuyen a la promoción y cumplimiento de los derechos humanos. *<<Más allá de la dimensión judicial, con este concepto de responsabilidad las empresas responden a las expectativas sociales y tienen para su beneficio lo que a veces se denomina la licencia social de la empresa para operar” (ONU, 2008).*

En Colombia, las empresas de la industria de la palma se han ido acercando a este enfoque a través de la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por su sigla en inglés), estándar de responsabilidad y sostenibilidad creado internacionalmente particularmente para esta industria. El acercamiento también se ha dado a través de la adopción de los Principios del Pacto Global de Naciones Unidas.

Con estos dos estándares se han involucrado a empresas como Indupalma, DAABON y FEDEPALMA.

En María La Baja, el 93% de los miembros de la comunidad encuestados manifestaron no conocer proyectos de responsabilidad social de las empresas (ver Gráfica 19);



Gráfica 19: Proyectos de RSE de las empresas. Opinión de comunidad local.

■ SI
■ NO

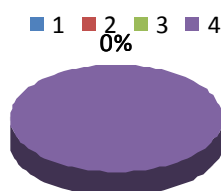
Por su parte, el 100% de los productores de las Alianzas indicaron conocer proyectos de RSE (ver Gráfica 20); entre estos mencionaron la construcción del puesto de salud de Colú e instalación de aulas virtuales en instituciones educativas, donaciones a damnificados, reconstrucción cementerio Sincerin, donación de sillas de ruedas y trofeos.



Gráfica 20: Proyectos de RSE de las empresas. Opinión de productores alianzas.

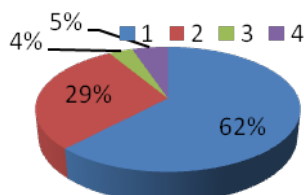
■ SI
■ NO

El 100% de los productores respondieron a la pregunta “los espacios de participación entre la agroindustria y la comunidad aledaña son suficientes y adecuado” que consideran suficientes y adecuados los espacios de participación entre la agroindustria y la comunidad local (respuesta 4, color morado, gráfica 21a)



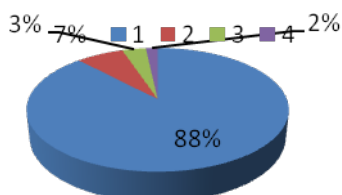
Gráfica 21a: Espacios de participación agroindustria-comunidad local. Opinión de productores de las Alianzas Productivas.

Por las 100% respuestas de los miembros de la comunidad a esta misma pregunta, se puede concluir que la percepción del 62% es opuesta a la de los productores de las Alianzas pues marcaron la respuesta 1 (gráfica 21b), es decir no están de acuerdo con la afirmación.

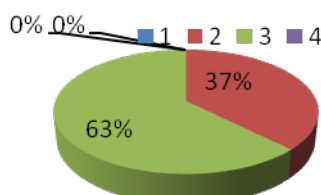


Gráfica 21b: Espacios de participación agroindustria-comunidad local. Opinión de comunidad local.

El 88% de la comunidad encuestada respondió a la pregunta “los mecanismos usados para el acceso y compra de tierras son satisfactorios” que no están de acuerdo con la afirmación (respuesta 1, color azul, gráfica 22a); en el caso de los productores, el 63% manifestó estar más de acuerdo (respuesta 3, color verde), mientras que el 37% manifestó estar totalmente de acuerdo con la afirmación (respuesta 4, color vino tinto en la gráfica 22b).



Gráfica 22a: Transparencia - adquisición de tierras. Opinión de miembros de comunidad local.





Gráfica 22b: Transparencia – adquisición de tierras. Opinión de miembros de alianzas productivas.

El 100% de los productores de las Alianzas Productivas manifestaron que la agroindustria de la palma cuenta con un gestor social en el municipio de María la Baja. El 50% está de acuerdo en que la empresa cuenta con mecanismos de recepción de quejas y reclamos, pero no hay acuerdo total sobre la participación activa de las asociaciones de palma en la elaboración de los informes de RSE de la agroindustria. Tampoco hay acuerdo total sobre la existencia de alternativas para la sustitución de agroquímicos. El 63% manifestó estar de acuerdo con la afirmación “la empresa cuenta con mecanismos de recepción de quejas y reclamos”.